



ES FRECUENTE y además altamente recomendable que los estudiantes presenten el fruto de su trabajo musical y expresivo frente a sus pares, familias y comunidad. Una presentación escolar en la cual el foco es compartir el trabajo de las actividades de clases, propicia el desarrollo de actitudes como la autoestima, el trabajo de grupo y el respeto mutuo. Además, le da un significado especial tanto al trabajo mismo como a la presentación ya que se hace un esfuerzo en que lo compartido esté realmente bien logrado.

SUELE SUCEDER que la preparación y resultados de estas presentaciones ocupen mucha energía, tiempo y recursos que no siempre se condicen con un crecimiento, participación y goce por parte de los estudiantes. Lo importante es que estas presentaciones no pierdan su sentido esencial, que es compartir un aprendizaje significativo del curso y que cada estudiante, de acuerdo a sus posibilidades, participe tanto de su organización como de la presentación.

EN MUCHAS OCASIONES este sentido de las presentaciones escolares se ha tendido a olvidar y se propicia más bien un “show” en el cual los aspectos secundarios como el vestuario, el aplauso fácil o el lucimiento de “talentos” pasan a ser lo primordial.

PARA EJEMPLIFICAR, se describen tres situaciones que podrían suceder en los establecimientos escolares frente a una celebración específica, por ejemplo las Fiestas Patrias.

- La profesora MARÍA le da importancia a la realización de una presentación en la cual todo salga perfecto; esa es su meta. Elabora un libreto que incluye parlamentos, música y bailes. Con la colaboración de otros profesores y familiares

lo graba, le pone música de fondo y decide ponerla muy fuerte para llamar la atención de los padres. Elige a los niños mejores dotados de acuerdo a su criterio para este tipo de acontecimiento (los tímidos, lentos, desordenados o con necesidades especiales quedan a cargo de ordenar la sala, escuchar en forma pasiva y aprender una línea que dirán en conjunto al final). Ella está muy preocupada (y bastante tensa) de que todo salga a la perfección por lo que ensaya innumerables veces hasta causar el hastío y la aparentemente “perfecta” pero mecánica interpretación de la obra. Exige, pero no explica bien a los niños el por qué y para qué de lo que se está haciendo ni lo relaciona con los aprendizajes de la clase. Ha pedido a los padres que les manden a hacer unos trajes especiales y bastante caros que sólo servirán para la ocasión. El día de la presentación los niños llegan tensos y temen equivocarse.

- La profesora JUANA no quiere someter a los estudiantes a más stress con lo cual sigue con sus clases normalmente y les pide a sus alumnos que para el día de la presentación organicen una “peña folclórica” y que el que quiera cante o baile y el resto se siente alrededor y venga vestido de huaso, china, chilote pescador, artesana o lo que quieran. Manda una comunicación a los padres indicando que los alumnos realizarán una peña “a su manera”. A los estudiantes les informa que ellos estarán a cargo de la presentación, que el tema es una “peña folclórica” y que puede participar el que quiera. Algunos niños se entusiasman y proponen a la profesora ideas para realizar ese día. La profesora deja pasar las buenas iniciativas y dice a los niños que tienen “plena libertad”, desaprovechando la oportunidad de, por medio de sugerencias, preguntas acertadas y una guía adecuada, hacer crecer a sus alumnos a partir de sus propias iniciativas. Los niños se





confunden, no entienden y ocupan el tiempo en otras actividades que les llaman más la atención (correr por la sala, tirar papeles, etc.). El día de la presentación reinó confusión y desorden, el público no entendió qué pasaba y los estudiantes se sintieron inseguros. Hubo largos lapsos en los cuales “no pasaba nada” y luego algunos niños cantaban alguna canción sin incorporar conocimientos y experiencias aprendidas en clases.

- La profesora LUCILA ha trabajado con sus niños desde hace un tiempo recolectando tradiciones, leyendas, bailes, cantos, etc. Los estudiantes presentaban sus ideas al curso y, ayudados por la profesora, fueron creando un registro de actividades, filmando algunas veces, grabando otras y realizando pequeñas bitácoras de lo realizado y aprendido, lo cual pasó a ser parte de sus “apuntes del curso”. Al acercarse la fecha de la actuación deciden mancomunadamente lo que quieren presentar en base a todo lo vivido, aprendido y explorado, y quienes lo harán. Nadie quedará sin un papel y en conjunto deciden elegir a Gabriela como bailarina ya que fue la más empeñosa y a quien más le costaba. Claudio superó su tartamudez para recitar, junto a varios compañeros, un poema creado por el curso alusivo al tema. Los últimos días había gran entusiasmo y ebullición en la sala ya que fueron los propios niños quienes confeccionaron sus trajes y la escenografía. Para ello, la profesora pidió material y ayuda a los apoderados; lo mínimo y dentro de las posibilidades de cada uno. Un papá que era experto en bailes ayudó con las coreografías y una tía diseñadora guió a los estudiantes con la escenografía. La participación de los apoderados en este tipo de actividades fue muy interesante y enriquecedora

para todos. El día de la presentación, los niños llegaron entusiasmados y, a pesar que algunos amanecieron enfermos, otros estudiantes pudieron cumplir esos roles ya que todos habían participado activamente en la preparación de éste.

CLARAMENTE estos son casos hipotéticos y son reflejo de situaciones vividas como alumnos, profesores, apoderados o espectadores y lo importante es evaluar o buscar aspectos en los cuales fijarse para cuando estemos cada uno de nosotros enfrentados a una situación de este tipo.

ES IMPORTANTE recordar que al organizar este tipo de actividades:

- › debe primar el aspecto educativo por sobre aspectos externos
- › debe involucrarse a todo el curso y relacionarlo con sus aprendizajes
- › debe procurar ser reflejo del trabajo, esfuerzo y superación de los estudiantes
- › debe procurar el disfrute de los niños evitando situaciones que los estrese y desanime pero, al mismo tiempo, debe reforzar la idea que el trabajo constante y a conciencia, la concentración y la entrega, permiten lograr buenos resultados, crecimiento personal y goce por el “hacer bien hecho”.
- › debe ser una situación en la cual los apoderados puedan comprender y compartir los aprendizajes de los niños por sobre un “show” centrado en aspectos que tiendan sólo a emular un espectáculo con otros fines.

A CONTINUACIÓN se enumeran algunos indicadores que podrían servir como criterios a considerar al observar y organizar este tipo de presentaciones:





EL PROFESOR/A:	María	Juana	Lucila
Contempla la actividad como una situación de aprendizaje significativo para el curso.	NO	NO	SI
Aplica sus conocimientos de la especialidad en la preparación de la presentación.	SI	NO	SI
Incorpora el proceso y la presentación como parte de la formación del alumno.	NO	NO	SI
Pide ideas a los alumnos.	NO	SI	SI
Canaliza las ideas y proposiciones de los alumnos y trabaja con ellos.	NO	NO	SI
Demuestra una preocupación por fomentar actitudes como fortalecer autoestima, fomentar el trabajo en grupo, desarrollar la creatividad.	NO	NO	SI
Se preocupa del ambiente psicológico en la preparación y transcurso de la presentación.	NO	NO	SI
Incentiva la reflexión a partir de esta actividad.	NO	NO	SI
Se preocupa del resultado final.	SI	NO	SI
Valora el proceso de esta actividad como instancia de crecimiento tanto de la asignatura como personal.	NO	NO	SI
Incorpora e integra a miembros de la comunidad escolar en su realización.	SI ¹	NO	SI ²

1 Aunque en forma menos significativa que en el caso de LUCILA.

2 En este caso se integra mejor que en el caso de María.

Un buen profesor es quien está en constante revisión y perfeccionamiento y que se vale de toda ocasión para el crecimiento de sus estudiantes.

Lo importante es no dejar de hacerse preguntas
Albert Einstein

